



Anónimo (1663)

San Isidro

Madera tallada y policromada

Al: 104 x An: 46 x L: 31,50 cm.

MSI: 1994/7/1

Imagen clásica de San Isidro en la que el santo es representado con las ropas pardas que siempre le identifican así como con la agujada con la que realizó el milagro de la fuente. Es la talla original que siempre estuvo en la Capilla, encargada por los Condes de Paredes en 1663, momento en el que se remodeló esta capilla construida a principios del siglo XVII.

La representación es muy convencional y estereotipada, es la misma que reflejan la estampas y otras obras de la época. El santo presenta un aspecto un tanto cortesano, ricamente vestido con bordados de oro en sus vestiduras y una agujada de plata.

La cabeza y las manos, como es tan usual en la imaginería española, son sobrepuertas y no corresponden a esta escultura. La cabeza parece de otro santo, quizá San Pedro o San José, y fue realizada por un escultor de mayor maestría que el que realizó el cuerpo. La cabeza y las manos son de finales del siglo XVI y el cuerpo de la escultura de 1663. En la Biblioteca Nacional existe un grabado de esta escultura, en su emplazamiento original; lo dibujó J. Rodríguez y lo grabó, en 1790, Rafael Bausac.

La escultura ha vuelto recientemente a la capilla de la casa de los condes de Paredes de Nava, sede del Museo de San Isidro, gracias a la donación que en 1994 realizaron los duques de Santo Buono.

